

## **La educación en la democratización: perspectivas desde la desigualdad**

*Luis Ortiz Sandoval<sup>1</sup>*

### **Resumen**

La estructura social en el Paraguay post-autoritario continuó poniendo obstáculos a la democratización política del país. Uno de ellos, la desigualdad social, mitigó el impacto de algunas reformas que se esperaban contribuyeran en gran magnitud al desarrollo tales como la del sistema educativo a inicios de los años '90.

Los diagnósticos previos a la reforma en cuestión han dado cuenta de problemas más bien institucionales, dejando de lado las bases sociales, no solamente de las desigualdades educativas sino del régimen dictatorial. Es que la relación entre los grupos, al basarse sobre extremas asimetrías en recursos y oportunidades, genera una sociedad con jerarquías que propician relaciones sociales y mentalidades fundadas sobre el autoritarismo. En este sentido, el sistema educativo no contó con las condiciones adecuadas para su implementación exitosa.

Durante los primeros años del proceso de democratización, los diferentes grupos sociales han visto en él una esperanza para verdaderos cambios en la sociedad involucrándose en el proceso escolar para ver acrecentadas sus oportunidades sociales. Pero, con el correr del tiempo, la institucionalidad educativa no fue capaz de reducir la brecha social y de promover el desarrollo de competencias reales. Así ¿es posible esperar de la Escuela transformaciones beneficiosas para el desarrollo y el bienestar cuando las desigualdades y las jerarquías se hallan profundamente arraigadas?

Para contribuir con la respuesta a esta pregunta, propondremos un análisis comparativo del periodo 1997-2007, en el cual evaluamos el desempeño del sistema educativo a la luz de algunos rasgos de la estructura social.

---

<sup>1</sup> Doctor en Sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (París, Francia). Master en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (México D.F., México). Docente e Investigador. Miembro del Instituto de Ciencias Sociales de Paraguay (ICSO Paraguay).

## **Aspectos sociodemográficos del proceso educativo**

Aún en la actualidad, el clivaje entre el mundo rural y el mundo urbano tiene fuerte peso en la sociedad paraguaya, dado que la economía está fundada sobre la producción y exportación de materias primas, marcando la predominancia agraria de la estructura productiva.

El proceso de urbanización en los últimos veinte años, uno de los más tardíos de América latina, llevó a la distribución de la población paraguaya en un 51% en las ciudades y 49% en el campo en el año 1992 a una distribución de 61% en la ciudad y 39% en el campo para el año 2002. Si hasta hace poco tiempo este fenómeno era la consecuencia de la débil industrialización del país, a finales de la primera década del siglo XXI la urbanización está ligada a la expulsión de población del campo por la desigualdad generada por el modelo agroexportador.

En el mundo rural, la segregación asociada a concentración de la tierra, define el rezago campesino en su participación en el mercado. En este marco, la competitividad es baja y la capacidad de negociación es débil, lo que se expresa en las débiles posibilidades de acceso a los servicios públicos. Como corolario, el aumento de la pobreza en el campo ha implicado, desde finales de los años 90, una fuerte migración hacia las ciudades.

La población que se instala en las zonas urbanas -particularmente en el área metropolitana de Asunción- en áreas marginales y en condiciones de pobreza, busca más que nada asegurar su reproducción material. Sus condiciones de habitabilidad se basan en la precariedad y el hacinamiento. A pesar de ciertas políticas de relocalización aisladas, en las zonas periféricas de la ciudad, los individuos concernidos ven su situación banalizada por la gestión pública.

En lo que concierne la educación, el aumento demográfico y el proceso de urbanización ha presionado hacia un cambio del sistema educativo, debido a una extensión de la enseñanza en las ciudades y a una mayor presión por acceder a la Escuela. El incremento de la población en edad educativa para el nivel escolar básico y para el nivel medio, ejerció presión sobre el sistema educativo en su conjunto. Si el aumento del número de hijos se muestra problemático para la familia, en las zonas urbanas las familias desfavorecidas deben dividirse, descomponerse o, a veces, deben dispersarse como último recurso frente a la degradación de sus condiciones de vida.

Como resultado del aumento de la población y del público escolar, así como y del incremento de las tasas de egreso en la educación media, a mediados de los '90 se desarrolló una competencia por las oportunidades económicas disminuyendo el margen de absorción de la mano de obra de mediana calificación por el mercado de trabajo.

En este contexto, el título de bachillerato se vuelve progresivamente en el nivel mínimo requerido para el acceso al empleo, expandiéndose la matrícula en la educación media, en especial de los sectores sociales menos favorecidos. Este proceso ha implicado una fuerte competencia entre las clases sociales, de donde se colige la orientación de las

familias de clases medias a escolarizar a sus hijos en establecimientos privados. Esto ha generado un crecimiento inesperado de establecimientos por doquier.

En el periodo de 1997-2007, los individuos de la población total que han obtenido el bachillerato se han vuelto más numerosos en las zonas rurales, pasando de 4,6% a 11,3%, es decir casi 150%, mientras que en las zonas urbanas del país el incremento fue de menos de 50%, pasando de 26,2% a 36,3%. Esta variación expresa, sin embargo, el efecto de expansión de la enseñanza más bien que el incremento de la igualdad de oportunidades para la población del campo. De hecho, la diferencia entre los individuos de origen rural y los individuos procedentes de medios urbanos es alta, siendo la manifestación de las desigualdades entre las clases sociales, algunas de las cuales han acrecentado su capital cultural mientras otras han permanecido en el rezago.

En las zonas rurales, la expansión de la enseñanza fue concomitante con la mantención de la precariedad de la institución escolar, menos eficiente que en la ciudad. Si por una parte, debido al sistema *dual* de la economía paraguaya, los hijos de grandes propietarios se escolarizan en la ciudad, especialmente en la capital, por otra parte los hijos de familias desfavorecidas de los espacios rurales se escolarizan en la campaña, lo que refuerza las desigualdades educativas entre el campo y las ciudades. La deserción escolar, a propósito, está fuertemente ligada a la distribución desigual del sistema educativo en el territorio. Por este hecho, las tasas de abandono de los estudios son importante especialmente en la población de los últimos años de la educación escolar básica y los primeros años del colegio (educación media). Las desigualdades escolares empujan también a los jóvenes a abandonar sus estudios –que no les otorgan grandes beneficios– y a entrar precozmente en el mercado de trabajo.

Por otra parte, la distribución de la población en función del sexo en el mercado de trabajo resulta en que las mujeres ocupan una posición subalterna a competencias y a logro educativo iguales. Dado el tipo de economía y de la organización social, la lenta transformación de una sociedad tradicional dificulta ver las relaciones entre varones y mujeres bajo la forma de desigualdades, mostrándolas como “*Lex Naturae*”, en las fronteras entre el biologismo y la dominación masculina. En el periodo de análisis el incremento de individuos que obtuvieron el bachillerato ha sido de casi 60% tanto para los varones como para las mujeres. Este aumento ha favorecido aparentemente a ambos sexos, lo que hace afirmar a los responsables de la reforma que el desempeño escolar en función del sexo se expresa en una mayor igualdad de oportunidades y en la superación de las desigualdades de “género”.

Ahora bien, el hecho que las mujeres hayan mejorado su desempeño educativo no impide que su participación en el mercado de trabajo sea subordinada a los varones, incluso en las clases altas, salvo en los grupos de universitarios, intelectuales y científicos. Así, los varones terminan ocupando generalmente los puestos directivos del Estado o de las empresas. En suma, los puestos que implican el poder político y económico, son ocupados en su mayoría por los varones, las mujeres teniendo más responsabilidades en los ámbitos poco valorizados del espacio social paraguayo como ser el campo intelectual o de la cultura.

Aunque sean las mujeres quienes presentan mejor desempeño escolar y llegan a altos niveles de educación superior, el mercado de trabajo reserva las plazas más valoradas a los varones. En el área rural, este hecho marca aún más la característica del empleo que

lleva una gran parte de la población hacia actividades agrícolas para las cuales las mujeres no están preparadas. Dicho de otro modo, la única salida para las mujeres jóvenes que pretenden prolongar sus estudios y competir por empleos en el sector formal, es migrando a las ciudades. Por este hecho, las mujeres se ven compelidas a estudiar más y a extender sus estudios, si desean obtener puestos que resulten en cierta equidad de género.

### **Estructura de oportunidades educativas**

Las desigualdades educativas teniendo su origen en las desigualdades económicas, se refuerzan con la ideología del “don natural” que incita a la mayor parte de la población a aceptar su lugar en la sociedad y a creer en la fatalidad de su destino. La dinámica de distribución desigual de la riqueza que se mantiene desde los años 70, ha acentuado aún más las tendencias de la desigualdad social. Tal contraste es claramente perceptible comparando los extremos sociales de la población, de los cuales las posibilidades y márgenes de maniobra son cada vez más distantes. La misma cosa puede ser dicha de los procesos de exclusión, comprendidos como la imposibilidad de acceso a los bienes sociales (educación, salud pública, vivienda) cuyo límites dramáticos se da en las poblaciones indígenas y de los sectores campesinos.

Las “categorías socioprofesionales”, establecidas en términos de la ocupación principal sobre la base de dos principales factores, a saber, los ingresos y el nivel educativo, son variables aproximativas de las clases sociales. La ventaja de los análisis de la desigualdad social a partir de estas categorías, se halla en que pueden poner en relación diferentes agentes en una matriz analítica bi-dimensional, desde el cruce entre la estructura económica y el sistema cultural. A esta matriz denominaremos, en los términos de Pierre Bourdieu, “espacio social”. Las categorías socioprofesionales, en este espacio, designan relaciones entre disposiciones y de estilos de vida.

En Paraguay el acceso al sistema educativo permanece desigual para las clases sociales, particularmente los niveles de enseñanza con más probabilidades de éxito social. La selección escolar juega un papel importante en la descripción de las diferencias sociales: la Escuela no es muy selectiva sino a niveles muy elevados, en este caso, en la entrada a la Universidad o incluso durante la carrera universitaria.

Entre los años 1998 y 2008, el espacio social paraguayo ha sido el objeto de una transformación morfológica que no estuvo acompañada de desarrollo económico. Según un análisis de las categorías socioprofesionales resultante de encuestas de hogares, ha habido en el periodo en cuestión una profundización de las desigualdades, indicada por el crecimiento de la proporción de la población que hace parte de los dos polos del espacio social, a saber las clases sociales más favorecidas y menos favorecidas.

En el periodo en cuestión, la proporción de “Patrones y Terratenientes ganaderos”, categorías más alta en el espacio social, que cuentan con bachillerato, se mantuvo igual. Por su parte, los “Directivos de la Administración Pública y Empresas” así como los “Universitarios, Científicos e Intelectuales” han aumentado en 0,6% y 1,3% respectivamente. Al contrario, los “Trabajadores no calificados”, categoría más baja del espacio social, experimentaron una disminución relativa, hecho que indica un proceso de incremento de las distancias entre los polos.

Por otra parte, el aumento de las mujeres en las categorías otrora típicamente masculinas (“Directivos de la Administración Pública y Empresas”, “Universitarios, Científicos e Intelectuales”, “Empleados administrativos” y “Agricultores y Trabajadores agrícolas”) ha sido el resultado, por una parte, de la extensión del sistema educativo, y por otra, del incremento de la desigualdad económica, por el otro, lo que a su vez ha impulsado una más fuerte competencia en el mercado de trabajo. Desde entonces la pobreza se ha incrementado como nunca antes. La disputa entre los agentes ha sido tanto más fuerte que la economía agrícola ha expulsado aún más la población activa hacia el sector terciario de la economía, concentrado especialmente en las ciudades. La migración campesina se ha desarrollado de manera extraordinaria.

En términos de los salarios, la distancia entre el ingreso familiar medio de la categoría mejor situada (v.gr. los “Patrones y Terratenientes ganaderos”) y el ingreso de las otras categorías, ha aumentado durante diez años, salvo entre la categoría mejor situada y la que comprende los “Agricultores, Pescadores y Trabajadores agrícolas” cuya relación ha disminuido. Ello se debe a la composición de la última categoría de la cual una parte está constituida por productores de soja, que obtienen buenos ingresos y que en los últimos años los han visto incrementarse.

Aunque todas las categorías hayan conocido un aumento de la media años de estudios, las distancias se han profundizado, como fue el caso de las diferencias de desempeño educativo entre los “Universitarios, Científicos e Intelectuales” y los “Agricultores, Pescadores y Trabajadores agrícolas”. La expansión de la educación ha permitido la entrada de todas las clases sociales en el sistema educativo y todas han prolongado, en promedio, su escolaridad, pero al mismo tiempo el nivel desigual de logro escolar ha continuado. La entrada en el sistema se amplió en el curso de los años y el desempeño escolar no varió, lo que revela el hecho que no hubo una democratización del sistema educativo sino solo una translación hacia arriba de la estructura de oportunidades<sup>2</sup>.

Las familias favorecidas se sirven de la educación como una “garantía ante la competencia” contra las ambiciones de ascensión social de las clases medias. Es contra la escalada de una nueva clase propietaria que las familias tradicionales favorecidas invierten en la Escuela. La diferencia importante entre las familias de clases populares y las de la oligarquía se halla en sus *disposiciones*. La diferenciación de las estrategias marcha a la par con los tipos de ética que aseguran a los grupos sociales desfavorecidos su reproducción material<sup>3</sup> y a los grupos favorecidos sus modos de dominación social.

### **Reforma y conservación**

Desde la dictadura hasta la actualidad, las desigualdades sociales no solamente han persistido sino se han acentuado. Con el aumento de la pobreza y la reducción de las

---

<sup>2</sup> BOURDIEU Pierre, « Classement, déclassé, reclassement », Actes de la Recherche en Sciences sociales, Année 1978, Volume 24, Numéro 1, p. 19.

<sup>3</sup> Las familias numerosas de clases populares ponen en práctica estrategias de escolarización que no están necesariamente calculadas ni reflexionadas y que consisten en elegir ciertos hijos en detrimento de otros para que vayan a la Escuela. La estructura desigual del sistema educativo en los aspectos de desempeño, calidad de la enseñanza y salida laboral es, en lo que concierne estas prácticas, una de sus causas principales. En términos del tamaño del hogar, las familias numerosas promueven la escolarización de ciertos hijos –los que consideran los más “capaces”– para que prueben suerte de ascensión social en la ciudad y, por otra parte, retienen a otros en la casa para que se ocupen de la herencia de los padres. Estas estrategias se relacionan con la reproducción social para los grupos sociales más indigentes en un contexto socioespacial fuertemente desfavorecidos.

oportunidades para los sectores desfavorecidos de la sociedad, el conjunto de reformas implementadas por el Estado se limitó a efectos de rediseño institucional.

En este sentido, el sistema educativo en el marco de marcadas desigualdades es inmune a los efectos esperados de la reforma educativa, siendo ésta, a pesar de las buenas intenciones, conservadora en sus efectos. Es más, la misma desvió la atención de la necesaria democratización económica y ha disimulado un régimen conservador bajo la esperanza redentora de una “Educación para Todos”.

En este sentido, la expansión del sistema educativo estuvo auspiciada por una euforia escolar cuyo resultado fue que *todo se mueva para que nada cambie*. Sin embargo, la explicación de su débil impacto, como lo señala Emilio Tenti, se centra en la “gestión”, como si las desigualdades sociales jugaran apenas el papel de “externalidades”.

La credibilidad de la reforma educativa, por parte de la población, se basó en el desconocimiento de la problemática que estaba en juego con la reforma, de modo que las expectativas desmesuradas han velado la verdad de que el acceso masivo a la escuela sin oportunidades garantizadas desgastan la frágil institucionalidad de la democracia y propician el rebrote de estructuras autoritarias de dominación.

## **Bibliografía**

BOURDIEU Pierre, « Stratégies de reproduction et modes de domination », Actes de la Recherche en Sciences sociales, Année 1994, Volume 105, Numéro 1.

-----, « Classement, déclassement, reclassement », Actes de la Recherche en Sciences sociales, Année 1978, Volume 24, Numéro 1.

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN Y CULTURA, *Avances de la Reforma Educativa. Informes sobre la situación de la educación paraguaya 2000/2007*, Tomo II, Ediciones del CONEC, Asunción, 2008.

DUBET François, *Faits d'école*, Paris, Éditions de l'École des hautes études en Sciences sociales, 2008.

ELIAS Rodolfo; MOLINAS José, “La deserción escolar de adolescentes en Paraguay. Informe de consultoría”, Instituto de Desarrollo, Asunción, 2005.

REIMERS Fernando, *La reforma educativa en Paraguay. Análisis de su funcionamiento y Estrategias de políticas para su reforma*, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, 1993.

OEUVRARD Françoise ; CACOUAULT Marlaine, *Sociologie de l'éducation*, Paris, Éditions La Découverte, 3<sup>ème</sup> édition, 2003.

PARAGUAY-Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuestas permanente de hogares Años 1997-98/2007, Fernando-De-la-Mora, 2008.

TENTI FANFANI Emilio, *La escuela y la cuestión social*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2007.

TILLY Charles, *Durable Inequality*, Berkeley, University of California Press, 1998.